

Table with subscription rates: Anual, Semestral, Trimestral, Mensual.

ANUNCIOS á precios convencionales.

Redaccion y administracion, Compas, 2.

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

AÑO XL

Jerez de la Frontera: Martes 16 de Octubre de 1891.

N.º 11.833

El Guadalete.

MINISTRO ÚTIL

Así llama el Herald, con mucha justicia, al que maneja la Hacienda del Estado. Desde que el país ha visto que hay quien administra con celo y probidad el Erario público, y no traze de aplauso se ha oido en todas partes. La prensa, sin distinción de opiniones, ensalza la conducta del Sr. Salvador, tanto más laudable cuanto que su ejemplo puede servir no solo para todos los funcionarios públicos, sino para cuantos incurran en la criminal flaqueza de amparar, en cualquiera de los órdenes de la vida social, á miserables manchados con el estigma de delitos que infaman. Elevar, dignificar, engrandecer el nivel moral, es obra altamente meritoria en todos tiempos, y mucho más en época como la presente en que se advierten tan vergonzosos decaimientos en las esferas de la política, singularmente.

He aquí el artículo del ilustrado colega que el Sr. Salvador hemos hecho los periódicos y los periodistas verdaderas herojas. Con aquello de ser sobrino de Sagasta y mostrar sobre el labio una riqueza capilar digna de un granadero, han caido sobre el ministro de Hacienda plumas y lápices hasta no dejar del Sr. Salvador sino la vaga silueta de un pobre hombre paseando por ahí la cortejada de sus ideas y la vanidad de sus bigotes.

Nosotros no nos hemos rezagado en tan humanitaria obra. Pero, ¿qué culpa no puede ser rectificada con un honrado confesori?

El Sr. Salvador no ha perdido su llanura para con los periodistas. Sigue siendo el buen riojano que todos conocimos en los pasillos del Congreso.

No habiendo recibido de la prensa sino agravios, no compungue el Sr. Salvador se pone á inflar la vejiga de la soberbia; distinto, muy distinto en fin, de ese Sr. Moret, incapaz de agradecer un millar de artículos encomiásticos, é incapaz igualmente de hacer justicia á la rectitud de una censura.

Pero como todo llega en este mundo, hé aquí que aún viviendo ministerialmente, ha llegado la hora de las alabanzas para el Sr. Salvador.

Con su modestia, con su obscuridad, con su carencia de programa, sin ser amigo de Julio Simón ni de León Say, sin pedir inspiraciones á Leroy Baulieu, sin el mesianismo económico del Sr. Moret y hasta sin las corbatas doradas y sin las levitas cuasi á la Sullivan del señor ministro de Estado, hé aquí que el ministro colateral del Sr. Sagasta, administra y recauda, gobierna y hace sentir en Madrid y en provincias la mano honrada y

firme de un hombre movido por una buena voluntad.

En primer término, Amós Salvador es un ministro que no politiqua ni se mete en la renta del escusado; el ramio, los prados de secano, la Constitución inglesa; la raza latina, todo lo que vuelve tarumba al Sr. Moret, deja impasible y fresco al señor ministro de Hacienda. Con prestar atención constante y diligente á los asuntos propios de su cartera; con administrar á conciencia; con estudiar, no por delegación, sino con los propios ojos y el propio entendimiento, las múltiples cuestiones y los expedientes infinitos; con ser, en suma un empleado que va á la oficina y trabaja bien el sueldo que cobra, cree—y muy bien creído,—que puede prestar algún servicio á su país y algún remedio á la Administración.

Después, para D. Amós Salvador el caciquismo no ha tenido garras ni influjos.

Ha querido recaudar, y ha recaudado. Ha querido pasar por encima de atos de rechos adquiridos por el abuso y la regularidad, y ahí está lo de Cádiz, y lo de Cuenca y lo de Málaga. Delegados, tesoreros, interventores, altos y bajos en la cárcel; y el ministro continúa diciendo á provincias: —Duro y sin descanso!

Y ha hecho más: el Sr. Salvador ha cometido «mal» donde parecía imposible; en la administración municipal. Alcaldes y secretarios de Ayuntamientos van ya en muchos pueblos de la provincia de Cuenca camino de la cárcel. Ahí está la «sentencia»; y la señala valientemente el ministro de Hacienda, prometiéndolo con los temperamentos adoptados en Cuenca, una verdadera regeneración para la inmensa podredumbre del caciquismo.

Nuestra enhorabuena y nuestro saludo, señor ministro. Más que cuatro frases retóricas brindadas á la inconsciencia de una Cámara, y en definitiva al olvido, valen la entereza y la rectitud del hombre modesto que pone sus útiles virtudes á disposición de su patria.

Sobre el anarquismo

Un alto funcionario de la policía italiana, el Sr. Sternicoli, que por razón de su cargo ha estudiado de cerca al anarquismo, acaba de publicar una obra sobre la Anarquía y los anarquistas, que en punto á datos y pormenores es tal vez la mas completa de cuantas han aparecido recientemente.

En ella están referidos año por año los actos del anarquismo, los principales artículos de sus periódicos como la Freiheit ó la Révolte, los procesos contra los dinamiteros, los discursos de los abogados, los artículos de la prensa juzgando la propaganda por el hecho, en fin, cuanto se relaciona con el desarrollo de las ideas y procedimientos anarquistas en estos últimos veinte años, además de un resumen de los antecedentes históricos de esta «secta», que ofrecerá para la mayoría de los lectores menos interés que los datos contemporáneos.

Uno de los detalles curiosos que encierra

el libro del Sr. Sternicoli es el concerniente al número de atentados anarquistas. En los seis años últimos ha habido 1.615 explosiones; pero en la mayor parte de ellas sus autores no consiguieron el fin que se proponían, puesto que en total no hubo más que 21 muertos.

La proporción de éstos con la cifra de los atentados es muy exigua y por consiguiente disminuye un tanto la alarma legítima causada por los crímenes de los dinamiteros; mas la persistencia y repetición de las explosiones demuestra el gran desarrollo que ha adquirido el anarquismo y la audacia de sus adeptos.

EL HIJO DEL CZAR

El Emperador de Rusia reside en Livadia, donde se espera que encuentre alivio en su dolencia.

Si en aquel país templado no halla mejoría marchará á Corfú, donde el clima es mucho más suave.

Dícese que si la enfermedad se agrava no sería difícil que el czar abdicara.

Y se añade, acaso verdaderamente extraordinario, que el czarevitch está resuelto á renunciar la corona, cediéndola á su hermano tercero.

Nicolás Alejandrovich, que así se llama el primogénito del czar, nació en San Petersburgo el 18 de Mayo de 1868.

Es alaman de todas las tropas cosacas, de los cosacos del Don y del Kuban, coronel del regimiento de Preobrajensky, del de la guardia de Volhynia, del 65.º de infantería de Moscú, del 84.º id. de Schirvan; comandante del primer batallón de tiradores de la Siberia oriental, coronel del regimiento núm. 5 de lanceros de Austria, del regimiento prusiano de granaderos de la guardia, titulado Alejandro, Emperador de Rusia, jefe del 8.º regimiento prusiano de husares (1.º de Westfalia), teniente coronel del 11.º regimiento austriaco de lanceros y miembro del Consejo del Imperio.

Esta condecorado con las insignias de la Orden española del Toisón de Oro y de la Jarretière.

El czarevitch es muy bajo de estatura como casi todos los hijos del czar, é quien no se parecen en las gigantescas formas, asemejándose, en cambio, á su madre, que es baja, delgada y morena, pero cuya fisonomía es simpática é encantadora.

Tiene el pelo castaño, la barba corta, ojos vivos y una cierta petulancia en la persona.

Su padre le envió hace cuatro años á dar la vuelta al mundo.

Salió de San Petersburgo el 7 de Noviembre de 1890, y se detuvo en Viena, donde el emperador Francisco José le recibió con esplendidez.

Desde allí se trasladó á Trieste, embarcándose en el «Pamiat Azova» con el príncipe Jorge, hijo segundo del rey de Grecia.

Desde Trieste fué al Pireo, Port Said, El Cairo, Aden Bombay, Colombo, Singapur, Batavia, Bonkok, Shanghai, Nan gassaki, Kagosima y Kobea.

En el camino de Kioto á Otsu estuvo el czarevitch en peligro de perder la vida.

Iba en un carruaje de los que en japonés se llaman «admirickscha» cuando uno de los agentes de policía encargados de escoltar al augusto viajero, sacó el sable, blandiéndolo sobre su cabeza para herirle, y gracias á la sangre fría, á la fuerza y á la destreza del príncipe Jorge de Grecia, que paró el sableazo, no experimentó el czarevitch más daño que una leve herida.

La policía de aquel atentado causó gran emoción en Europa.

El czarevitch ha visitado Alemania,

Austria Hungría, Grecia, Dinamarca é Inglaterra.

Hubo el dinamarqués, el alemán, el inglés, el griego y el francés; con tanta perfección como el ruso.

Un exministro detenido.

Es curioso este sucedido que cortamos de La Correspondencia de Valencia:

«En un reciente viaje que una persona muy respetada de Valencia acaba de hacer por la vecina Francia, ha tenido ocasión de presenciar un hecho que prueba la gran vigilancia que se ejerce en la vecina República en cuanto con los anarquistas se relaciona.

Loa el exministro que nos ocupa fué millemente arreñanado en su departamento de primera leyendo una obra antropológica, con el título, traducido al español, El anarquismo y el cerebro, cuando fué visitado por el revisor de viñetes, quien debió horrorizarse al ver en la portada del libro que el viajero tenía en sus manos el retrato del asesino de Carnot.

Nada dijo el revisor: pero en cuanto el tren hizo alto en la estación próxima, un inspector de la policía se presentó en el coche en que iba el exministro español, y muy cortésmente invitó á éste á que le siguiera.

Presentado el viajero al jefe de vigilancia, é interrogado por éste, dijo que, avanzado á los estudios jurídicos por afición y por necesidad, había adquirido aquella obra científica; que ninguna relación tenía con los trabajos de los anarquistas.

A esto replicó el jefe de policía que no era él encargado de juzgarlo, y que hasta que otra cosa se dispusiera quedaba arreñanado.

Quedó, pues, detenido el exministro español como presunto anarquista hasta que dió referencias, se cruzaron telegramas y se identificó, sin dudas, de ningún género, la personalidad del personaje español, después de lo cual fué puesto en libertad.

COLABORACION INEDITA FUERZA Y MATERIA

Gracias á que hemos acudido á tiempo para detener el daño y vigorizarnos. Que si no á estas horas somos hembras todos. La educación intelectual era deficiente. Lo principal en el hombre, es la fuerza bruta.

Entre un individuo que posee conocimientos generales y profundos y otro que sería capaz de desbaratar á cualquier prójimo, de un puñetazo, el segundo es el amo.

Cómo se mudan tiempos y costumbres! «La letra con sangre entra» decían nuestros literatos antepasados.

Recomendación cariñosa del moquejon profesional, académico y universitario, para civilizar á la infancia.

Hoy es exiguo el número de profesores que tratan de difundir la ilustración á puño. La huelga libre en la ciencia libre, es de hecho individual reconocido.

Por otra parte, la enseñanza se modifica conforme al gusto del ministro del ramo. Se observaba que las razas degeneraban y, particularmente, la latina.

Primeramente, hubo algunos hombres de Estado importantes que pensaron en cruzamientos salvadores; pero desistieron de sus proyectos.

—Es preciso vigorizar á la humanidad—se dijo entre personas cuidadosas del porvenir

Table with train schedules: FERRO-CARRILES de Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Chiplona. Columns for destination, class, price, and time.

Solo falta ya que te pongan en los altares, exclamó María, que con el cuerpo apoyado en la mesa, había estado viendo con una mirada algo burlona aquella escena.

Esperó Pepe á que hablara su amigo, pero éste, engolfado en sus pensamientos y con la mirada fija en la pared frontera, permaneció mudo largo espacio.

por aquello de entretener el tiempo, de recrear su imaginación, de satisfacer su vanidad; aunque no la creo muy vanidosa. Pero me temo que hoy no sea yo el Cupido, cuya flecha ha atravesado su corazón.

—No me decido,—dijo resueltamente Paco. —¿Por qué? Después de un momento de silencio, que aprovechó Pepe para echar otro trago, respondió Paco lentamente y mirando siempre al suelo.





